



PAPEL SOCIOCOGNITIVO DE LA ESCRITURA

Lucila Obando Velásquez

Profesora Asistente Universidad Pedagógica Nacional

1. INTRODUCCIÓN

El propósito de esta sencilla reflexión es presentar, en primer lugar, algunas ideas acerca del papel que la escritura ha desempeñado en el desarrollo de la humanidad, especialmente, el que ésta ha cumplido como elemento estructurador de la identidad y de la actividad práctica, como transmisor de los saberes culturales y como mediador de conocimiento. En segundo lugar, se abordará la ubicación de la escritura en el ámbito de la ciencia cognitiva y el reconocimiento de ésta como proceso.

La escritura surge y se desarrolla como una actividad consciente y como resultado de la estructuración de una serie de operaciones mentales en las que los procesos psicológicos superiores se ven implicados. Además, la aparición de la imprenta en primer lugar, trajo consigo una serie de cambios de tipo perceptual y cognitivo, pues la manera como ésta sitúa las palabras en el espacio, exige una manera distinta de percepción visual, lo cual ha permitido que se considere más fácil leer los textos impresos que los manuscritos; en segundo lugar, propició la lectura silen-

ciosa y a la vez más rápida, quizá porque la información visual, propia del texto escrito, presentada con unos caracteres más homogéneos, exige menos fatiga al ojo durante la percepción y facilita su lectura. Y, en tercer lugar, trajo consigo la consolidación de la lectura como práctica social, puesto que leer permite la apropiación de los saberes que se difunden en los textos y que circulan en la sociedad, cumpliendo funciones específicas y permitiendo el acceso a las ideas y formas de pensar de otros. Es decir, la alfabetización tiene raíces sociales y culturales muy pro-

fundas y puede ser entendida como el desarrollo de las competencias para hablar, escribir, leer y pensar de manera crítica y productiva.

De la misma manera que la conciencia humana es un fenómeno complejo, lo es también la escritura como una de las competencias comunicativas propias de los sujetos, pues de alguna manera ésta es una forma de expresión de la conciencia humana.

Para Vigotsky y Luria escribir es un proceso que emerge como una parte íntegra de la conciencia humana, es nuestra capacidad de comunicarnos, de intercambiar conceptos e ideas y funcionar en el contexto social de nuestras vidas. Así, la escritura refleja nuestra conciencia social. Sin ella, nuestros desempeños se hacen precarios, nuestra participación en la vida social se limita y nuestro potencial como sujetos sociales y cognoscentes no logra su proyección y actualización.

Las palabras como unidades lingüísticas básicas, implican no so-

lamente un significado, entendido como "el sistema de relaciones que se ha formado objetivamente en el proceso histórico" (Luria, 1979:49), sino que son unidades fundamentales de la conciencia que reflejan el mundo externo.

El proceso de escritura no es un simple comportamiento mecánico que permite relacionar símbolos impresos con sonidos y con significados literales asociados; es un proceso de mayor complejidad que se vincula con la realidad del mundo y las necesidades sociales del individuo.

2. SENTIDOS DE LA LENGUA ESCRITA

2.1 Estructura la identidad

La identidad personal hace referencia a la representación del sujeto, involucra un nombre, una nacionalidad, una procedencia social y étnica. En la vida cotidiana se incorporan un conjunto de acciones verbalizantes sobre la percepción de lo que uno es, lo que significa para los demás y lo que pretende ser.

Las sociedades siempre han buscado un nombre para cada uno de sus miembros y con él evidencian, socialmente, la importancia que tiene poseer nombre propio, puesto que una vez que nace la criatura y aún antes de que esto suceda, sus padres eligen un nombre que, por lo general, refleja las relaciones afectivas, la memoria cultural, la preservación de la genealogía familiar y hasta el sentido de pertenencia.

Las sociedades han institucionalizado estos registros y han tratado de universalizar los datos y el tipo de documentos que deben circular en las comunidades como manifestación de la identidad de sus sujetos.

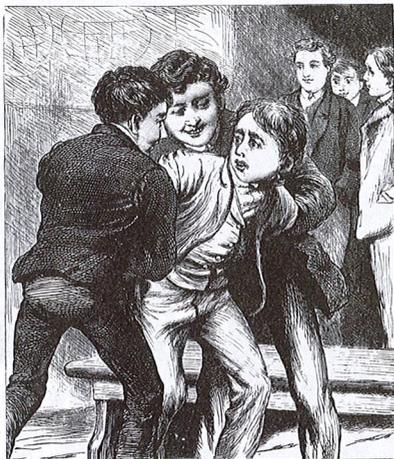
Además del nombre, todo ser humano pertenece a una nacionalidad que se registra en el código lecto-escrito propio de cada comunidad. Con los documentos expedidos (por ejemplo la cédula de ciudadanía y pasaporte) se le identifica y se le reconoce en el concierto mundial de las naciones y en su propio país.

El lenguaje, tanto oral como escrito, es una construcción social y por ello es necesario que se permita la expresión del mismo para alcanzar no sólo la identidad, sino un desempeño responsable y autónomo que facilite una toma de decisiones y una participación activa, consciente y decidida como corresponde a todo ser social, a todo ciudadano, pues no podemos perder de vista que a los analfabetos de América Latina se les negaba, hace algunos años, el derecho a votar, lo cual ponía en evidencia la forzada correlación que se ha tratado de encontrar entre analfabetismo, democracia y desarrollo.

2.2 Estructura la actividad práctica

Los seres humanos comienzan a dominar el entorno social gracias al lenguaje; cuando la capacidad lingüística avanza, éste se convierte en orientador de la acción de los miembros de las comunidades. Gracias al lenguaje, se





estructuran las actividades sociales. Es por ello que encontramos diversos usos de éste en la casa, la calle, la escuela, los gremios, las asociaciones y las diferentes instituciones; al igual que usos distintos de acuerdo con el sexo, la edad o los estratos y los status sociales.

Del estudio de esas formas diversas de comunicación, en el ámbito social, se ocupa la sociolingüística, que como ciencia interdisciplinaria estudia las mutuas relaciones entre estructura social y estructura lingüística, pues como lo plantea Hymes (1966) estos dos sistemas poseen una estructura análoga.

En el marco de cada una de las diferentes organizaciones sociales antes mencionadas, las actividades humanas son controladas por el "uso regulador de la escritura". Se han instaurado diversas formas de control social (de control de las acciones humanas) a través del empleo de escritos que funcionan como órdenes, prohibiciones y mandatos. Prueba de ello son los escritos que encontramos con fre-

cuencia y que funcionan como órdenes: "Prohibido el acceso a particulares", "No pase sin ser invitado", "No fume", etc.

Además, se encuentran también los estatutos, las normas y las leyes que exigen el cumplimiento de las disposiciones. Este tipo de discurso escrito tiene una finalidad reguladora y muchas veces es coercitivo.

En las instituciones educativas, por ejemplo, las tareas que se asignan tienen, por lo general, un efecto regulador y se imponen más como castigo que como actividad que permita desarrollar conocimiento, despertar una actitud investigativa o incentivar hacia el empleo del tiempo libre. Otra forma de control se ejerce a través de las calificaciones, del observador del alumno, del reglamento, de los horarios, etc.

Las diversas formas de control, a las que nos hemos referido, aparecen escritas y se imponen sin tener en cuenta el grupo social al que van dirigidas; no se involucran el escucha, y la argumentación frente a la validez de las normas y la búsqueda de construcción colectiva antes de que ellas aparezcan escritas. Unos pocos se ocupan de escribirlas y la gran mayoría debe acatarlas.

Por otra parte, debemos señalar que la escritura da poder, puesto que quien escribe tiene la posibilidad de acceder a una gran cantidad de información que le es negada al ágrafo. No podemos olvidar que a través de la historia de la humanidad los letrados han ejercido cierto poder

y que a ellos se les encomendaban ciertas tareas. Por ejemplo, en la Edad Media los monjes, los sacerdotes y los escribientes eran los encargados de guardar e interpretar los códigos y las religiones. Esto les dio poder sobre el pueblo. En muchas oportunidades ese acceso a la información escrita se utilizó para manipular.

2.3 Transmite saberes culturales

En todas las culturas existen diversas manifestaciones como las leyendas, los mitos, los juegos, los refranes, los dichos y las tradiciones que dan cuenta de preocupaciones universales en relación con lo moral, las costumbres, la vida, la muerte y tratan de explicar los fenómenos naturales.

Todos los elementos anteriores articulan lo que se denomina identidad sociocultural, es decir, que los modelos de comportamiento de clase son socialmente transmitidos gracias al lenguaje. Ellos se convierten en patrimonio de los pueblos y permiten la expresión de su visión de mundo, de su sensibilidad, de su cultura, etc.

Dado que la tradición oral se ha ido perdiendo, los pueblos podrán recuperar el patrimonio cultural a través de la escritura, de tal manera que esa herencia no desaparezca.

2.4 Consolida la comunidad

Se ha admitido que las comunidades que tienen diferentes voces, distintos puntos de vista y

diferentes formas de organización se hallan fuertemente consolidadas a partir de la práctica comunicativa. También se ha considerado que la homogenización del pensamiento conlleva lo que se conoce como violencia simbólica y va en detrimento de los desarrollos de las sociedades.

Las comunidades, en general, apoyan a sus hijos para que inicien un contacto temprano con los juegos verbales, los libros, las tradiciones y todo cuanto implica la comunicación. Ellas se preocupan cuando detectan algún tipo de anomalía en el proceso de adquisición del lenguaje o dificultades en el proceso lector-escritor de sus miembros, puesto que las sociedades de hoy están más alfabetizadas que las de antaño y porque, de alguna manera, el acceso a las letras da prestigio social y permite acceder a distintas formas de pensamiento, a nuevos conocimientos, a otras culturas e incluso, permite alcanzar el éxito en los sitios en que el ser humano se desempeña. "Para el éxito en la escuela son necesarios ciertos modos de organizar la experiencia mediante el lenguaje, lo mismo que de participar e interactuar con la gente y con las cosas" (Halliday, 1978:39).

2.5 Media en el conocimiento

La orientación psicogenética presenta al hombre como sujeto que construye y reconstruye sus conocimientos; las categorías lingüísticas le permiten organizar el saber que tiene sobre el mundo y disponer de una serie de uni-

dades abstractas que relaciona de acuerdo con los principios que rigen el pensamiento humano: generalización, abstracción, síntesis y análisis.

Al escribir, exigimos a los procesos psicológicos superiores una serie de tareas que van desde la selección misma de la información que reposa en la Memoria a Largo Plazo para organizar el texto a partir de las reglas propias del sistema lingüístico y de la cultura, hasta la actualización de una serie de factores pragmáticos como la intención, el interlocutor (lector), la situación, el contexto, etc.

Durante el proceso de escritura, a partir de su conocimiento y de sus competencias lingüística y comunicativa el escritor logra establecer las relaciones lógico-discursivas y con ello obtener un texto significativo.

El acceso a los textos escritos provee al hombre de ideas, juicios de valor y conocimientos que amplían de su estructura cognitiva y le permiten ir y venir por la historia de la humanidad preguntándose por las causas y consecuencias de las acciones de quienes lo antecedieron. "El lenguaje nos permite conocer las relaciones existentes entre las personas, tanto en la actualidad como en las épocas históricas pasadas, saber de sus sentimientos y de sus vivencias" (Gorski, 1961:71).

El contacto con las producciones escritas proporciona un acceso al mundo circundante y posibilita el desarrollo del conocimiento; es decir, la función cognos-



citiva del lenguaje escrito hace que nuestra experiencia cognitiva se vea enriquecida y que accedamos a otros mundos que nos proporcionan información acerca de la manera como otros sujetos sociales, en otras latitudes, construyen y deconstruyen saberes.

En los procesos pedagógicos, la mayoría de los conocimientos se ponen en juego a través de la palabra escrita, pues un sin número de los conceptos científicos están organizados en esta forma de comunicación y para poder comprenderlos, analizarlos e incorporarlos, se hace necesario el dominio de la lengua escrita, puesto que acceder a un concepto complejo exige el dominio de categorías lingüísticas portadoras de conceptos previos que sustenten la adquisición del nuevo. Así, el acceso a los elementos fundamentales de la geometría presupone que los alumnos posean ciertos conceptos sencillos como "espacio", "línea", "longitud", "perímetro", etc.

De lo anterior podemos concluir que en los procesos pedagógi-

considera como "un evento en el tiempo, ocurriendo en un momento particular en la biografía de un escritor, en circunstancias particulares, bajo presiones particulares internas o externas".

Podemos señalar que, a partir de este nuevo enfoque, las transacciones que se tienen con el texto contribuyen a considerar la escritura como un serio proceso de aprendizaje y ante todo de descubrimiento, en el que ésta adquiere una nueva dimensión, porque tiene como fondo la inagotable e inabarcable totalidad del universo y porque "nos permite pensar en una forma nueva la relación del hombre con el hombre y de éste con el mundo que lo rodea" (Dubois, 1995:9).

3. LA ESCRITURA DENTRO DE LA CIENCIA COGNITIVA

Puede decirse que dentro de la evolución de los estudios acerca de la escritura han surgido diversas concepciones, entre ellas, algunas de tipo normativo que orientaban la escritura hacia los modelos ofrecidos por sectores privilegiados de la sociedad por considerar que ellos "escribían bien y eran el modelo de erudición, de sabiduría y corrección". Este tipo de concepción intentó homogenizar la forma de escribir de muchas comunidades y obstruyó el desarrollo de la creatividad y del pensamiento. Se privilegió la forma y se enseñó a memorizar las propiedades del código lecto-escrito. Esta concepción se conoce con el nombre de prescriptiva o normativa, por cuanto lo importante era saber normas lingüís-

ticas y seguir los modelos, socialmente, admitidos.

Una segunda concepción hace referencia al aspecto motriz, que busca el desarrollo y las prácticas de aprestamiento, en las que lo más importante es el desempeño motor del sujeto. Se realizan ejercicios de motricidad fina, de lateralidad y se insiste en la fase de aprestamiento tanto para la lectura como para la escritura.

Una tercera concepción considera la escritura como un proceso de transcripción verbo-gráfica que exige un conocimiento exhaustivo de los caracteres de los grafemas y de los fonemas como unidades de la lengua escrita. Lo importante es diferenciarlos aisladamente para poder integrarlos luego.

A partir de los 60s, después del marcado énfasis del positivismo y del conductismo se desarrolla la ciencia cognitiva que considera la escritura como un proceso de comunicación que exige la



puesta en escena de saberes que se expresan gracias a los principios tanto lógicos como lingüísticos y de pensamiento.

La teoría de la escritura como proceso ha sido desarrollada, fundamentalmente, por la ciencia cognitiva. Autores como Collins y Gentner (1980), Smith (1982), Bereiter y Scarmadalia (1987), Camps (1990, 1991 y 1992), entre otros, se han preocupado por describir y explicar el complejo proceso de la escritura y para ello se han apoyado en los desarrollos de la lingüística, la psicolingüística, la textolingüística y la ciencia cognitiva, disciplinas que, en el presente siglo, no sólo han alcanzado un gran impacto científico, sino que han ganado también un número de seguidores procedentes de diversos campos del saber y lo que es más importante, han cambiado, sustancialmente, la concepción acerca de la escritura como forma de comunicación y de interacción humana.

Los modelos cognitivos han aportado nuevas reflexiones acerca de la pedagogía de la lengua escrita y han fundamentado algunos modelos de enseñanza. En ellos se enfatiza en la finalidad comunicativa del proceso enseñanza-aprendizaje y se busca la constitución de una comunidad de escritores en las aulas de clase.

Dado que estos modelos se centran en el desarrollo de los procesos cognitivos y sociales del escritor, ellos ofrecen opciones nuevas de trabajo en el aula; los docentes facilitan y orientan la planificación, la elaboración de



los borradores, la revisión y la edición de los escritos en los que se privilegia la producción de ideas y no se enfatiza en los aspectos formales como solía hacerse.

Los modelos cognitivos contemporáneos que han abordado la escritura han querido dar cuenta de las complejas operaciones mentales que se llevan a cabo al producir un texto. Numerosas investigaciones (Hayes y Flower, 1980; Bereiter y Scarmadalia, 1987, entre otros) señalan que escribir es una actividad compleja y que durante la elaboración de un texto, el escritor lleva a cabo un sin número de acciones que se interrelacionan.

"Todas esas tareas exigen a las competencias cognitiva, lingüística, y pragmática que entran en relación y contribuyen con la configuración del texto" (Obando, 1994:5), en la que se tienen en cuenta tanto la situación discursiva (quién es el que escribe, quiénes son sus lectores, la finalidad con que se escribe, etc.) como el proceso de planeación (selección y organización de las ideas de acuerdo con los fines propuestos).

En relación con los procesos de escritura Bereiter y Scarmadalia (1987, 1987) ofrecen dos modelos que se diferencian por las distintas estrategias utilizadas; el primero, denominado "vía de baja producción textual" muy próximo a la producción oral y el segundo, la "vía alta" en el que el escritor relaciona "El espacio de los contenidos" con el "espacio retórico". Si analizamos este último modelo encontramos que



él involucra una concepción que considera la escritura como una tarea compleja y seria, por cuanto el lenguaje escrito es un instrumento de construcción del pensamiento.

Entre los aspectos más destacados de los modelos cognitivos contemporáneos cabe señalar los siguientes:

- La interpretación de la escritura como una habilidad compleja que impone al escritor una serie de exigencias simultáneas.
- El reconocimiento de los subprocesos involucrados en la producción de un texto.
- Las estrategias para superar las restricciones que impone la tarea de escribir sobre la mente del escritor.
- La identificación de las diferencias existentes entre escritores expertos y novatos.

En cuanto a las propuestas acerca de la escritura y las posibles orientaciones para su realización también se destacan los trabajos de Cassany (1987), quien en un intento por "Describir el escribir" presenta un análisis de la producción de textos escritos y con una perspectiva didáctica examina los trabajos más importantes que se han realizado, hasta la fecha, y logra una propuesta de trabajo que puede orientar a los docentes en su compleja y exigente tarea.

Resulta interesante la manera como Cassany aborda el código escrito y la recuperación de los planteamientos fundamentales que Van Dijk presenta en la Ciencia del Texto (1983). Tal es el caso de la coherencia y la cohesión, reconocidas como dos características del texto. También la inclusión de las macrorreglas que propuso el lingüista holandés, en 1978 para la producción de un texto.

Para quienes trabajamos en el área del lenguaje los aportes de la textolingüística y la ciencia cognitiva han sido muy útiles porque logran integrar tanto lo lingüístico como lo lógico de la producción escrita. Además, recuperan y reelaboran conceptos chomskianos que impactaron al mundo por lo novedosos y por la rigurosidad con que fueron sustentados.

Es así como el concepto de estructura profunda continúa siendo uno de los pilares de la lingüística moderna y en la nueva interdisciplina del lenguaje no se hace abstracción de su presencia, dado que la coherencia tal como lo plantea Schmidt, ha de ser considerada como consecuencia de una estructura profunda subyacente. Van Dijk (1972) considera que la coherencia del texto es un fenómeno estructural profundo que no depende directamente de la unidades del nivel superficial, es decir que para una estructura profunda del texto hay que contar con un componente lógico-semántico.

BIBLIOGRAFÍA

- BEREITER, C. y SCARMADALIA, M. (1983). "Does learning to write have to be so difficult?" en Freedman, A.; Pringle, Y. y Yalden, J. (eds.): *Learning to write: First Language Second Language*, Londres, pp. 20-33.
- . (1987). *The Psychology of Written Composition*, Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- CAMPS, A. (1990). "Modelos del proceso de redacción: Algunas implicaciones para la enseñanza". *Infancia y Aprendizaje*, 48, pp. 3-19.
- . (1991). *L'ensenyament de la composició escrita en situació escolar. Desenvolupament y anàlisi de dues seqüències didàctiques d'ensenyament de l'argumentació escrita*. Tesis doctoral no publicada. Departament de Psicologia Evolutiva y de la Educació. Universitat de Barcelona.
- . (1992). "Algunas observaciones sobre la capacidad de revisión de los adolescentes" *Infancia y Aprendizaje* 58, pp. 65-81.
- CASSANY, D. (1987). "Describir el escribir". Paidós Comunicación. Barcelona.
- DUBOIS, M. (1995). *Lectura, Escritura y Formación Docente*. en *Lectura y vida*, Año 16. Junio 1995.
- GORSKI, D. (1961). *Lenguaje y Conocimiento*. En *Pensamiento y Lenguaje*. Dirección de Gorski. Academia de Ciencias de la U.R.S.S.
- HAYES, J. R. y FLOWER, L. (1980). *Identifying the organization of writing process.*, en Gregg L.W. y Steinberg, E. R. (eds): *Cognitive Processes in Writing*, Hillsdale, N.J.: Erlbaum, pp. 3-30.
- HYMES, D. (1969). "La teoría lingüística y las funciones del habla", en *International days of sociolinguistics*.
- HALLIDAY, M. (1982). *El Lenguaje como Semiótica Social*. Fondo de Cultura Económica. México.
- LURIA, A. (1979). *Conciencia y Lenguaje*. Supervisión de E.D. Jomskaja. Pablo del Rio Editor. Madrid.
- OBANDO, V. L. (1994). "Aproximación a una función social de la escritura". Conferencia dictada en el Primer Encuentro de Lengua y Academia. Universidades de Santafé de Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional.
- ROSENBLAT, L. (1988). "Writing and Reading: the transactional theory". Technical Report No. 416. Urbana Illinois University.
- ROSSI LANDI, F. (1978). *El lenguaje como trabajo y como mercado*. Monte Avila Editores Caracas.
- SCHMIDT, S. J. (1972). *Texttheorie Pragmalinguistik*, en *Lexikon der germ. Linguistik*.
- SPIRO, R. (1980). *Constructive Processes in prose comprehension and recall*. En R.J. Spiro, B.C. Bruce y W. F. Brewer. *Theoretical issues in reading comprehension*, Hillsdale, N.J.: LEA.
- Smith, F. (1978a). *Understanding reading*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Van Dijk, T. (1983). *La ciencia del texto*. Paidós Comunicación. Barcelona.
- . (1972). *Some aspects of Text Grammar*. La Haya Mouton.